



LA VUELTA DEL COMUNISMO

“Es una campaña del terror”; “el muro de Berlín ya cayó”; “abandonemos las lógicas de la Guerra Fría” suelen ser las típicas expresiones de quienes pretenden derrotar al comunismo ignorándolo. Sin embargo, todos sabemos que “los problemas no se resuelven ignorándolos” y el nuevo auge del comunismo debería ser un problema para todo aquel que valore la libertad y la herencia de Occidente que siempre estarán en serio peligro mientras perviva la amenaza comunista. En esta Minuta Republicana hablaremos sobre las últimas conquistas del comunismo y la necesidad de enfrentar esta nueva oleada.

El comunismo no ha muerto y no se le derrota ignorándolo

Tal como lo señalábamos en una Minuta Republicana anterior la expresión “ya se acabó la Guerra Fría” «es usada por políticos de las más diversas tendencias. Los de izquierda la emplean para aplacar las sospechas que despiertan (o deberían despertar) sus propuestas estatistas. Por su parte, los de derecha, generalmente con una intención de renovar el sector, lo hacen para evitar el enfrentamiento con la izquierda». Sin embargo, nos volvemos a preguntar ¿El fin de la Guerra Fría es equivalente al fin del comunismo? Federico Jiménez Losantos, uno de los intelectuales liberales más brillantes de habla hispana en la actualidad, nos dice que la respuesta es no:

Richard Pipes decía en una entrevista en Libertad Digital: “El comunismo tiene historia, pero no tiene futuro”. No puedo estar más en desacuerdo... su frase muestra el irrefrenable afán necrológico de los historiadores en hacer la autopsia de un cadáver sin comprobar si está muerto. Y el comunismo no lo está. Si el mayor éxito del Diablo (o del Mal), es convencer a la gente de que no existe, la supervivencia del comunismo, pese a ser el peor monstruo político de todos los tiempos, con más de cien millones de víctimas, se basa en el acta de defunción y el consiguiente indulto moral que como cadáver exquisito, infinitamente investigable, le han extendido tantos historiadores.

Federico Jiménez Losantos, *Memoria del comunismo*, p. 573

El mismo Jiménez Losantos, esta vez en su último libro: La vuelta del comunismo, nos señala que: «La naturaleza proteica, cambiante y engañosa del comunismo no altera su condición esencial: la de ser una doctrina contra la propiedad privada que necesariamente destruye la libertad individual y cualquier forma de Estado de derecho». En definitiva, tal como lo comenta Carlos Barrio en un reciente ensayo, la caída del muro no significó la “descomunización” del mundo.

Tras la caída del muro no se ha procedido a una descomunización del mundo, realizando una crítica pública a los fundamentos políticos, económicos y epistemológicos del comunismo. Esta labor no se ha realizado porque los escasos intelectuales que no son de izquierdas han limitado su crítica al comunismo a los estrechos márgenes de la academia, cuando esto era todavía posible al no existir como ahora un régimen de pensamiento único en las instituciones educativas. Tampoco los partidos de centro y derecha han combatido el suelo nutricional de los nuevos desarrollos políticos del comunismo y han preferido centrarse primero en aspectos puramente de gestión, marginando las cuestiones políticas sustantivas como puramente ideológicas. Los partidos llamados a combatir los perniciosos efectos del comunismo han acabado siendo ellos también marxistas, no tanto porque hayan acabado aceptando buena parte de la agenda política y económica del postcomunismo, que también, sino por el hecho de rechazar el terreno de las ideas como pura ideología en el sentido marxista del término. Para el Marxismo la ideología es una falsa conciencia de la realidad, desprovista de cualquier valor político sustantivo. Si las ideologías no dicen nada valioso acerca del mundo, mejor abandonarlas y centrarse en lo importante: el análisis económico de la lógica electoral que afirma que la centralidad y la huida de los extremos es lo que fideliza a los votantes.

Carlos Barrio, La normalización del comunismo

Ahora bien, si todos conocemos los crímenes que el comunismo dejó y sigue dejando tras su paso, ¿por qué, a pesar de sus errores y horrores, el comunismo sigue vigente? Porque hay victimismo; envidia; odio y otros sentimientos que los comunistas saben canalizar para su beneficio. El comunismo te dice que eres víctima de la sociedad y que el culpable de tus penurias son las élites del país. A su vez, el comunismo mantiene su vigencia porque muchas veces abusa de la democracia y la legalidad, como bien señala Jorge Martínez:

Donde quiera que el comunismo es legal, no vacila en transformarse en una fuerza de choque, de disensiones, de agitación propagandística y psicológica. Donde haya comunismo habrá odio, violencia, perturbación de la paz social. Allí donde las ideas marxistas-leninistas encuentren un amparo legal, no vacilarán en poner en marcha sus más mortíferas tácticas bajo una máscara de defensa de los derechos humanos y de la democracia, justamente esas cosas que la ortodoxia dogmática de un Lenin, por ejemplo, consideraba como artimañas capitalistas.

Cuando se les señale alguna incoherencia práctica, argumentarán que el objetivo superior perseguido legitima eso que la mala conciencia burguesa les reprocha. ¿Cuál es ese objetivo superior? La sociedad comunista, acerca de cuyas características ni ellos mismos conocen algo, excepto generalidades del tipo "hombre nuevo" y otras semejantes, en nombre de las cuales está bien matar, mentir, destruir, odiar. Es posible que no sea buena idea reeditar aquella vieja Ley 8987, pero no es mala idea recordar de tanto en tanto los objetivos principales del marxismo-leninismo, y pedir a sus adherentes un solo ejemplo, apenas uno, donde esas ideas mortíferas hayan generado una buena sociedad.

El comunismo debe rechazarse. Debe reservársele el mismo tratamiento que recibe el nazismo pues su inspiración es, en última instancia, un profundo odio por la inextirpable policromía de lo político y, en definitiva, por la propia dignidad humana.

Jorge Martínez, Comunismo y buena sociedad

Como pasa con toda expresión del mal, buena parte del nuevo auge del comunismo se debe en mayor medida a la inacción de aquellos que estaban llamados a combatirlo. Muchos se quedaron en la comodidad del statu quo; otros colaboraron con causas que no hicieron más que debilitar valores tan importantes como la familia, el mérito o el orden público. El profesor Gonzalo Rojas Sánchez grafica esta situación de excelente manera:

Decenas de veces lo dijimos; desde hace varias décadas lo venimos diciendo.

(...) Se anunció que las izquierdas bacheletistas terminarían perdiendo todo protagonismo y que una nueva casta de revolucionarios, iluminados por Gramsci y Laclau, les coparían el espacio. Y, al mismo tiempo, se advirtió que bastaría la elección de un parlamentario comunista para que el PC creciera y creciera, y pudiera llegar así a controlar a toda la izquierda; de paso, se anunció que se comería, trozo a trozo, al Frente Amplio.

(...) Se anunció el daño que produciría el divorcio, se alertó sobre el aborto en tres causales, se denunció el desenfreno de la droga, se mostró cómo se destruiría el control parental sobre los hijos, la educación libre y la auténtica identidad sexual. Una tras otra, se estamparon las advertencias sobre el feminismo radical y el generismo. Y cómo no recordar las muchísimas páginas dedicadas a anunciar la violencia, antes de la insurrección de octubre pasado y, por supuesto, antes del bis actual. Sobre los laboratorios guerrilleros en La Araucanía y en los colegios emblemáticos, hubo insistencia casi majadera. Se dijo claramente que ahí la lucha de clases se cultivaba como un virus destinado a producir pandemia.

Otras tantas veces se describió el modo en que las universidades —incluso las de mayor excelencia— iban siendo minadas por la secularización, desde sus federaciones hasta sus rectores. Y, en paralelo, se hizo frecuente advertencia sobre cómo el control izquierdista de muchos espacios informativos se haría funcional a tantos de los males descritos.

Muchas afirmaciones las hizo Gonzalo Vial; otras son de Hermógenes Pérez de Arce; Sebastián Burr, Tere Marinovic, José Antonio Kast y Axel Kaiser, junto a muchos que no alcanzo a citar, tienen todo el derecho a afirmar: ¡Te lo dije!

Gonzalo Rojas Sánchez, Lo dijimos y lo decimos de nuevo

Dos hechos que muestran el auge del comunismo

1° La nueva amenaza populista en América del Sur

Que el populismo reine en América Latina no debería ser una sorpresa para nadie. Sin embargo, ni el más optimista de los acólitos del Foro de San Pablo pensó que en el corto plazo serían capaces de llegar al poder en Colombia, Perú y Chile.

Colombia: la insurrección sigue

Luego de una inoportuna reforma tributaria en tiempos de pandemia, Colombia se encuentra sumida en el caos y la violencia. Una especie de “estallido social” tal como lo vivimos en Chile con los mismas causas y similares medios. La conocida economista colombiana Vanessa Vallejo —actualmente editora de El American— nos explica esta crisis a través de cinco claves:

1) Una reforma tributaria como excusa: En estos procesos revolucionarios que tienen lugar a lo largo de Latinoamérica, cualquier asunto puede ser la chispa que detone la revuelta. En Chile fue un aumento de 4 centavos de dólar en el transporte público. Las protestas, supuestamente por el incremento en el precio del transporte, terminaron en la destrucción de la Constitución chilena. En Colombia han utilizado como chispa una reforma tributaria que nació muerta.

(...) Nada de esto importa. Ellos solo necesitaban una chispa, de modo que no importa si la reforma nunca iba a pasar o si tenía políticas de corte socialista. Tampoco importa que el presidente haya anunciado que retira su propuesta. Aunque ya no existe reforma, el terrorismo urbano sigue, porque esa no era la causa, esa era la excusa para iniciar la revolución.

2) No son protestas, es terrorismo urbano: Hasta el 20 de mayo las autoridades colombianas reportan más de 1,021 uniformados lesionados y uno asesinado, 15 civiles fallecidos en hechos relacionados a la protesta, 1,025 civiles lesionados, 2,152 bloqueos.

Han sido vandalizados 357 establecimientos comerciales, 433 oficinas bancarias, 416 cajeros, 205 estaciones de transporte público. Han sido destruidos o incinerados 1,129 vehículos de transporte público, 463 vehículos de la Policía y 91 estaciones de gasolina.

El sector productivo colombiano habla de que las pérdidas para la economía, en 30 días de protestas, se tasan en cerca de \$10 billones.

3) Revolución molecular: El psicoanalista Félix Guattari escribió un libro titulado La revolución molecular, donde plantea una estrategia diferente a las revoluciones que se conocían hasta el momento. La idea es cambiar la estructura vertical de siempre por una horizontal. No hay un líder identificable, no hay una raíz que se pueda cortar y por lo tanto acabar con la revolución. Son moléculas.

Estas moléculas hacen ataques simultáneos y luego se dispersan, para posteriormente volver a atacar de manera inesperada. El objetivo es generar caos y atemorizar a la población, que se sientan abandonados y desesperanzados y ahí surge la izquierda como salvador.

En Colombia no hay líderes visibles de estas manifestaciones, se presentan — con la complicidad de los medios de comunicación— como estallido social, pero en realidad se trata de una revolución para cambiar el gobierno.

4) La astuta estrategia de #NosEstánMatando: Como siempre, hábiles en el lenguaje y en las comunicaciones, han adoptado como eslogan la frase “nos están matando”. Intentan que la población colombiana vea a la policía y a las fuerzas de la autoridad como el enemigo, piden el desarme de los escuadrones que atienden las protestas en Colombia, presentan al policía como el malo y el culpable de la violencia.

Necesitan desmoralizar a la policía y quitarle autoridad para tomar el país con violencia.

5) Las particularidades de Colombia: Colombia es un país con una derecha muy fuerte, que entiende que el individuo tiene derecho a defender su vida y su propiedad privada. Sumado a eso, es un país donde las armas son muy

comunes, aunque es difícil conseguir un permiso legal para tenerlas. Esas características particulares han hecho que Colombia, en diferentes momentos de su historia, viviera enfrentamientos que fueron dolorosísimos, pero que, en algunos casos, frenaron el avance de la izquierda. La historia ha mostrado que los colombianos no están dispuestos a perder su libertad y ser esclavos de un régimen comunista, sin antes dar la batalla.

Lo que hemos visto en los últimos días indica que la mayoría de los colombianos sigue con ese carácter y con la firme disposición de oponerse a la pérdida de sus libertades. En muchos casos son los civiles los que han evitado el ataque y la muerte de los policías. En redes sociales circulan videos de gente que hace "rondas"; vecinos organizados para proteger sus viviendas. En Twitter han sido tendencia frases como #MilitarizarLasCallesYa y #YoApoyoAMiPolicia. Mientras en Chile la "derecha" salió a marchar con la izquierda, en Colombia la derecha pide militarizar calles y exige al presidente tener mano dura.

Vanessa Vallejo,

5 cosas que la izquierda no quiere que sepa sobre las protestas en Colombia

Sin embargo, a pesar de que Vallejo tiene razón al señalar que la derecha en Colombia es mucho más sólida que en Chile, lo cierto es que Gustavo Petro, economista asesor de Hugo Chávez y exmiembro de la guerrilla M-19, está liderando las encuestas para las próximas elecciones presidenciales con un amplio margen. La izquierda dura podría llegar a gobernar Colombia como nunca antes en la historia.

Perú: Sendero Luminoso a punto de llegar a la Casa de Pizarro

Si bien todavía quedan por resolverse una serie de recursos presentados por el equipo jurídico de Keiko Fujimori, lo cierto es que son bastante altas las posibilidades de que Pedro Castillo sea elegido como presidente del Perú. De ser así, llegaría al poder un político de extrema izquierda bajo el amparo de un partido comunista que en su ideario y programa declara lo siguiente:

PERÚ LIBRE es una organización de izquierda socialista que reafirma su corriente ideológica, política y programática. **Para ser de izquierda se necesita abrazar la teoría marxista y bajo su luz interpretar todos los fenómenos que ocurren en la sociedad mundial,** continental y nacional, sus causas y efectos, y a partir de ese diagnóstico plantear criterios de solución que conlleven a la satisfacción de las mayorías. **Asimismo, los postulados mariateguistas, son de vital importancia respecto de nuestra realidad nacional, latinoamericana e inclusive mundial.**

Por tanto, decirse de izquierda cuando no nos reconocemos marxistas, leninistas o mariateguistas, es simplemente obrar en favor de la derecha con decoro de la más alta hipocresía. Partidariamente no hemos encontrado otra forma de interpretar el mundo de manera más coherente, inteligente y sobre todo científica sobre el tránsito de la humanidad en su afán de dominar la naturaleza y, una vez alcanzada ésta, en lograr su propio dominio estableciendo una permanente clases sociales.

Perú Libre, Ideario y Programa

Detrás de la figura de Pedro Castillo se esconde el verdadero cerebro de la organización, Vladimir Cerron, fundador y presidente de Perú Libre, quien, a su vez, es el emisario de la tiranía cubana en el vecino país del norte. Ante este panorama, no es de extrañar que Mario Vargas Llosa haya pasado por alto treinta años de enfrentamiento con el fujimorismo para apoyar decididamente a Keiko Fujimori:

Pero, a diferencia de otras, esta elección en Perú va a significar no un cambio de personas en el poder, como hasta ahora, sino un cambio de sistema. Si Pedro Castillo gana la elección, el marxismo-leninismo-mariateguismo (así lo definen sus huestes) llegará al poder oleado y sacramentado con los votos de los peruanos, y, como han dicho con claridad los dirigentes del partido Perú Libre que presentó a este candidato, el de Vladimir Cerrón, no piensan dejar el poder, a la manera de todos los regímenes comunistas que existieron en el

pasado en el planeta y de los que son ejemplos sobrevivientes Cuba, Venezuela y la Nicaragua del comandante Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo ¿Eso quieren los peruanos? ¿Un país devastado por la censura, la incompetencia económica, sin empresas privadas ni inversiones extranjeras, empobrecido por burócratas desinformados y serviles, y una policía política que ahoga a diario fantásticas conspiraciones creando una dictadura más feroz y sanguinaria que todas las que ha conocido el país a lo largo de la historia?

Mario Vargas Llosa, En la cuerda floja

¡Para qué hablar del caso chileno! Los resultados en las elecciones para Convencionales Constituyentes; el ascenso del candidato comunista Daniel Jadue o la posible rebelión de 34 convencionales constituyentes que llaman a desatender la rebelión son tres muestras de que Chile está perdiendo el rumbo que hace muy poco tiempo tuvo al país en las puertas del desarrollo.

2° La agenda liberticida del World Economic Forum

Posiblemente, más grave que el renacer del comunismo en América Latina, con especial atención en países donde creíamos que las posibilidades de que volvieran al poder eran casi nulas, es el hecho de que las grandes potencias y los medios hegemónicos se están alineando de forma muy peligrosa con los intereses del régimen comunista chino. Prueba de ello es el último Foro de Davos que tuvo como invitado de honor al líder chino Xi Jinping. Muestra del dirigismo y la arrogancia en la cual están cayendo en el World Economic Forum (y en lo que tanto se parecen con el régimen chino) es el polémico video "8 predicciones para el mundo 2030" que fue correctamente interpretado por Federico Jiménez Losantos, quien lo analizó frase por frase en el siguiente

El tinglado siniestro de Davos ha tenido el detalle de resumir en unas pocas frases y un vídeo el futuro que nos reserva el Gran Reseteo. Son una mezcla de criminalidad y estupidez francamente risible si detrás no tuviera las fuerzas poderosísimas que pretenden impulsar esa Agenda 2030, cuyo responsable

en el Gobierno de España es, naturalmente, Pablo Iglesias. Veamos las más importantes, aunque todo el vídeo es digno de ver y temer.

“No poseerás nada y serás feliz”

Un tipo con cara de idiota sonríe ante esta frase, sin saber que, para impedir la propiedad, siempre fue necesaria la más absoluta tiranía. La Ley existe para proteger de la arbitrariedad la propiedad, la vida y la libertad de todos. El comunismo, régimen que prohíbe la propiedad, salvo de los comunistas, ha creado sociedades tan felices que de ellas han huido los que han podido.

“Podrás alquilar cualquier cosa que necesites y te la llevará un dron a casa”

¿Cómo puedo alquilar nada si no tengo dinero ni casa en propiedad? ¿El Estado Comunista, el Gran Hermano decidirá el dron que me abastecerá?

“Estados Unidos no será la primera potencia mundial. Un puñado de países lo sustituirán”

¿Qué puñado? ¿Y de quién será el puño: China, Rusia, Irán? ¡Mal cambio!

“Comerás menos carne. No será un alimento básico. Para el bien del medio ambiente y de tu propia salud”.

¡Oh, Gran Hermano Vegetariano! ¿Podremos opinar sobre nuestra dieta?

“Los valores occidentales serán puestos a prueba”.

¿Por quién? ¿Y los no occidentales? ¿Y Xi Jinping, Putin y Kim Jong Un?

“Los valores que sustentan nuestras democracias deben ser considerados”

O sea, anulados. En eso coinciden comunistas como Iglesias, yihadistas y demás liberticidas.

La enseñanza de Davos es que el comunismo está más vivo que nunca y que cada vez hay más idiotas dispuestos a imponérselo.

Federico Jiménez Losantos,

“En 2030 no tendrás nada y serás feliz”: el proyecto comunista mundial que aplauden Macron y Merkel en Davos

¿QUÉ HACER? SIEMPRE APOSTAR POR LA VERDAD

Esta no es la primera vez que nos quieren mostrar que el comunismo es inevitable. En las últimas décadas del siglo XX muchos pensaban cómo iban a ser sus vidas cuando el comunismo conquistara el mundo. Por fortuna no lo logró y posiblemente tampoco lo logrará en el futuro, pero las secuelas de su nuevo intento pueden llegar a ser tan dolorosas y cruentas como lo fue en el pasado.

Terminamos esta Minuta Republicana citando a un gran campeón de la libertad, al Premio Nobel ruso Alexander Solzhenitsyn, quien vivió en carne viva los terrores del comunismo y que nos dijo que no hay ninguna escapatoria para alguien que quiera ser honesto:

¿Es que realmente no hay salida? ¿Es que lo único que podemos hacer es esperar de brazos cruzados? ¿Acaso puede cambiar algo por sí solo? Nada sucederá mientras sigamos reconociendo, alabando y fortaleciendo –y no dejamos de hacerlo–, el más perceptible de sus aspectos: la mentira. Aunque la mentira lo oculte todo y todo lo abarque, no será con mi ayuda.

Pero no hay ninguna escapatoria para alguien que quiera ser honesto. Todos los días, cualquiera de nosotros tendrá que enfrentarse con al menos una de las situaciones que acabamos de mencionar, incluso si es investigador en la más exacta de las ciencias. Verdad o falsedad: libertad o servidumbre espiritual.

No dejemos que quien no sea lo suficientemente valiente como para defender su alma se sienta orgulloso de sus opiniones “progresistas”, no le dejemos

alardear de que es un académico o un artista, o una figura reconocida, o un general, más bien dejémosle decirse a sí mismo: pertenezco a la manada y soy un cobarde, pero me da igual mientras esté bien alimentado y caliente.

Incluso este camino, que es el más modesto dentro de las posibilidades de la resistencia, no será fácil para nosotros; pero es más fácil que la autoinmolación o la huelga de hambre: las llamas no rodearán tu cuerpo, tus ojos no estallarán por el calor, y al menos siempre habrá pan negro y agua limpia para tu familia.

¿Consideras que no será fácil? Sin embargo, es la posibilidad más sencilla. No será una decisión fácil para el cuerpo, pero sí lo es para el alma. No, no es un camino fácil, pero ya existen muchísimas personas que durante años han mantenido estos principios y viven por la verdad.

No serás el primero en tomar este camino, te unirás a los que ya lo han iniciado. Será más sencillo y más corto para todos nosotros si lo tomamos juntos y sumamos nuestros esfuerzos. Si somos miles de personas no podrán hacernos nada. Si somos decenas de miles cambiará el rostro de nuestra tierra.

Si estamos demasiado asustados, no deberíamos quejarnos de que alguien nos robe el aire. Ya lo hacemos nosotros. Déjennos, entonces, hundirnos más, déjennos lamentarnos, y así cada vez estará más cerca el día en que nuestros hermanos biólogos sean capaces de leer nuestros pensamientos inservibles y despreciables.

Y si nos amedrentamos, incluso después de haber dado este paso, entonces es que somos inútiles e indignos, y se nos podrá lanzar a la cara el desprecio de Pushkin: "¿Por qué debería tener el ganado los regalos de la libertad? Su herencia, generación tras generación, es el yugo y el látigo".

Alexander Solzhenitsyn, *Vivir sin la mentira*

Formación Republicana

Todo republicano tiene el deber de formarse al mayor nivel posible. Si le dedicaras **1 hora de estudio al día** a este tema (leyendo una página cada 5 minutos) en 7 días podrías tener una muy buena formación en torno a este tema. Te recomendamos la lectura de los siguientes escritos:

Día 1	Federico Jiménez Losantos, <u><i>"En 2030 no tendrás nada y serás feliz": el proyecto comunista mundial que aplauden Macron y Merkel en Davos</i></u>
Día 2	Javier Somalo, <u><i>El comunismo existe</i></u>
Día 3	Gonzalo Rojas Sánchez, <u><i>Decálogo del comunista chileno</i></u>
Día 4	Carlos Barrio, <u><i>La normalización del comunismo</i></u>
Día 5	Acción Republicana, <u><i>Marxismo cultural y nueva izquierda</i></u>
Día 6	
Día 7	